

## El Distrito Norte de la Baja California en disputa

Diana Lizbeth Méndez Medina\*

César Alexis Marcial Campos, *Un territorio en disputa. El Distrito Norte de la Baja California durante el gobierno de Esteban Cantú, 1915-1920*, México, Gobierno del Estado de Baja California Sur / Conaculta / Instituto Sudcaliforniano de Cultura / Archivo Histórico Pablo L. Martínez, 2016, 133 pp.

**E**l libro *Un territorio en disputa...*, escrito por César Alexis Marcial Campos, tuvo como base la investigación realizada por el autor para obtener la licenciatura en historia en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). La tarea de estudiar el gobierno de Esteban Cantú podría considerarse redundante si tenemos como parámetro las obras escritas sobre el tema<sup>1</sup> y la aceptación de las in-

terpretaciones sobre este periodo de la historia bajacaliforniana que prevalecen en la historiografía. Sin embargo, este libro muestra los resultados que se pueden obtener cuando jóvenes investigadores cuestionan aseveraciones aparentemente inamovibles y plantean preguntas de investigación distintas en búsqueda de nuevas explicaciones. Como afirma Antoine Prost: “El análisis de un objeto conocido, a partir de los estudios previos de otros investigadores, puede tener gran pertinencia científica si se inscribe dentro de un planteamiento innovador”.<sup>2</sup>

César Alexis Marcial identifica en los estudios sobre el tema la manera simplificada cómo se ha entendido el proceso revolucionario en el entonces Distrito Norte de la Baja California,<sup>3</sup> pasando por alto hechos que ameritan explicaciones más complejas. El au-

tor señala que entre ellas está aceptar que el gobierno de Cantú fue “simplemente” removido por una columna de expedicionarios encabezada por Abelardo L. Rodríguez en 1920, que Cantú se equivocó cuando decidió no sumarse a la rebelión de Agua Prieta y afirmar que durante su mandato proliferaron los negocios de esparcimiento.<sup>4</sup> Ante estas aseveraciones inquiere: “¿Qué importancia tenía el control de los recursos del erario en los desacuerdos y tensiones de Cantú con el gobierno federal? En los conflictos entre Cantú y el grupo sonoreense, ¿qué lugar tenían las diferencias ideológicas? ¿Cómo veían los sonorenses a Cantú? ¿Qué información solicitaron sobre él, acerca de su gobierno y de los recursos del erario? ¿Qué tipo de información recibieron? ¿Por qué no prosperó entre ellos ningún tipo de acuerdo antes y después de la rebelión de Agua Prieta?”<sup>5</sup>

A partir de estas interrogantes, César Alexis Marcial se propone explicar cómo el coronel Esteban

\* Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California (UABJ).

<sup>1</sup> Por ejemplo, Javier Garcíadiego, “Esteban Cantú y la revolución constitucionalista en el Distrito Norte de la Baja California”, tesis de maestría en historia de América Latina, Universidad de Chicago, 1979; Max Calvillo, “Esteban Cantú en Baja California. Consideraciones en torno a su gobierno”, *Yubai. Revista del Área de Humanidades*, núm. 7, julio-septiembre, 1994, pp. 4-10, también Max

Calvillo, “Indicios para descifrar la trayectoria política de Esteban Cantú”, *Historia Mexicana*, vol. 59, núm. 3 (235), enero-marzo, 2010, pp. 981-1040.

<sup>2</sup> Antoine Prost, *Doce lecciones sobre la historia*, Madrid, Cátedra, 2001, p. 96.

<sup>3</sup> A partir del 1 de enero de 1888, el antiguo Partido Norte de Baja California recibió la categoría política de Distrito Norte. Esta jurisdicción tenía un municipio (Ensenada de Todos los Santos), capital del Distrito, donde residía el jefe político. El coronel Esteban Cantú cambió la capital a Mexicali en 1915.

<sup>4</sup> César Alexis Marcial Campos, *Un territorio en disputa. El Distrito Norte de la Baja California durante el gobierno de Esteban Cantú, 1915-1920*, México, Gobierno del Estado de Baja California Sur / Conaculta / Instituto Sudcaliforniano de Cultura / Archivo Histórico Pablo L. Martínez, 2016, p. 12.

<sup>5</sup> *Idem*.

Cantú se mantuvo como jefe político del Distrito Norte de la Baja California durante un lustro hasta que fue destituido por el grupo sonorense (encabezado por Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta), que buscaba pacificar al país mediante el control de las facciones revolucionarias que persistían en el país, y necesitaba recursos financieros para llevar a cabo su programa de gobierno.

A lo largo de tres capítulos bien escritos, divididos en apartados breves que favorecen la comprensión del proceso, el autor explica cómo el coronel Esteban Cantú llegó al cargo de gobernador del Distrito Norte de la Baja California. Destaca los elementos que utilizó para consolidar su posición política en un contexto crítico, en el que se padecían los estragos del movimiento revolucionario en México, de qué manera lidió con las presiones ejercidas por Venustiano Carranza hasta conseguir su reconocimiento como gobernador en 1917 y cómo intentó mantenerse en la gubernatura del Distrito cuando el grupo sonorense tomó la presidencia de la República en 1920, así como su fracaso frente a la estrategia trazada por el mismo grupo para destituirlo.

En la construcción del relato el autor recurre a diferentes fuentes, misma que examina el gobierno del coronel Cantú bajo una óptica distinta y a luz de otras evidencias. En el primer capítulo muestra que los informes elaborados por los opositores a este personaje en el Distrito Norte y por quienes se habían exiliado en California a raíz del movimiento revolucionario, dieron forma a una imagen nega-

tiva sobre él y su gobierno que no correspondía a los hechos, porque durante su mandato se llevaron a cabo obras públicas indispensables para la demarcación, por ejemplo la construcción del Camino Nacional, que comunicaría las localidades de la costa con Mexicali, capital política del Distrito, además del interés mostrado por el coronel por la educación.

Por otra parte, el autor presenta evidencias que delinear al gobernador Cantú como un político pragmático, con dotes de administrador y liderazgo, quien consolidó su posición en el Distrito Norte con el respaldo de su ejército y un conjunto de alianzas. Mediante el otorgamiento de concesiones a familiares, paisanos y amigos, formó un círculo de apoyo para su gobierno que, al mismo tiempo, desplazó a los grupos políticos locales que aspiraban a ocupar cargos públicos. También contó con la colaboración de los diarios *Arizona Sentinel* y *El Heraldo de México* en Los Ángeles, *La Vanguardia* y *El Monitor* en Baja California, mediante los que difundió noticias favorables sobre su mandato y el Distrito, en el sur de Estados Unidos.

El respaldo del ejército brindó a Esteban Cantú margen de acción en su gobierno. También buscó allegarse de recursos mediante el cobro de impuestos a las actividades económicas más lucrativas en ese momento: cantinas, casinos, carreras, prostitución y fumaderos de opio. De esta manera, su gobierno dependería menos de los recursos que el gobierno federal asignaba al Distrito Norte. En anexos al texto, el autor presenta cuadros en los que compiló datos sobre los ingresos recaudados por el gobierno de

Cantú del año 1915 al 1920, que permiten aproximarse al conocimiento de los recursos de los que pudo disponer para emprender la construcción de obras públicas básicas, aunque no ahonda en el destino de esos ingresos debido a que escapa a sus objetivos de investigación. Los indicios presentados por César Alexis Marcial dejan de manifiesto la necesidad de profundizar en el análisis del gobierno de Cantú, más allá de la visión negativa que fue difundida y que persiste en algunas obras históricas.

En el último capítulo del libro, Marcial Campos presenta una explicación puntual sobre la estrategia seguida por los sonorenses para desplazar a Esteban Cantú del Distrito Norte, y demuestra que su destitución no fue automática ni resultado de una decisión unilateral, sino de negociaciones y de movimientos estratégicos, al igual que fue su arribo a la jefatura de esta jurisdicción y su permanencia en el cargo en un lustro de conflictos en gran parte del país.

El autor reconstruye el arribo de los personajes enviados por los sonorenses para obtener información del Distrito y, llegado el momento, negociar con el coronel para que entregara la jefatura de la jurisdicción, así como la estrategia que se llevó a cabo para desarticular el círculo de colaboradores creado por Cantú. A estas decisiones se sumó el interés de los triunfadores de la Revolución por restablecer relaciones con Estados Unidos bajo la promesa de “moralizar la frontera” que, desde luego, incluía a Baja California y las localidades fronterizas. La prensa a favor de la causa sonorense y la desintegración del ejér-

cito obligaron al coronel a entregar la gubernatura a Luis M. Salazar, designado por Adolfo de la Huerta para sustituirlo en el cargo en 1920.

En suma, el autor responde a lo largo del texto a la mayoría de preguntas planteadas inicialmente, siendo destacable la explicación precisa sobre la maniobra ejecutada por los sonorenses para destituir a Cantú, más allá de la acción militar encabezada por Abelardo L. Rodríguez. El contenido del libro re-

afirma la urgencia de estudiar detalladamente el gobierno de Esteban Cantú y despierta el interés por border una biografía de este personaje que atienda a sus facetas de militar, líder, político y gobernante.

El libro aquí reseñado es un ejercicio bien logrado de un historiador en formación que asume el reto de construir explicaciones, labor que, según Luis González, “pone a prueba el talento de estudiosos del pasado”, porque,

sostiene este autor: “Contestar a preguntas de qué cosas ocurrieron y cómo ocurrieron es regodearse con la placentera práctica del chisme, pero dar respuesta a los porqués de los sucedidos es meterse en un nudo de dificultades”.<sup>6</sup> Aunque César Alexis Marcial Campos arrostra esta misión y logra salir bien librado, es pertinente anotar que la obra carece de conclusiones que recuperen el punto de vista del autor sobre el proceso examinado.

## Los usos sociales del agua

### Beatriz Lucía Cano Sánchez\*

Julio Contreras, Jesús R. Navarro-García y Sergio Rosas (coords.), *Agua, Estado y sociedad en América Latina y España*, México, Universidad Veracruzana / Escuela de Estudios Hispano-Americanos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2015, 343 pp.

**B**ajo el patrocinio del Seminario Permanente: Agua, Territorio y Medio Ambiente del Consejo Superior de Investigación Científica, de España, y de la Universidad Veracruzana, se ha publicado el libro

*Agua, Estado y sociedad en América Latina y España*, coordinado por Julio Contreras, Jesús R. Navarro-García y Sergio Rosas, el cual tiene la virtud de reunir doce trabajos que estudian el vital líquido desde diversas perspectivas de investigación. Una de ellas es la de Pilar Paneque, quien señala que, para lograr mitigar el impacto de las sequías, se debe aplicar una política de gestión de los riesgos, lo cual implica establecer medidas de anticipación y previsión. La autora refiere que en España prevalecen dos políticas de gestión en materia de sequías: la del enfoque reactivo, que considera el tema como una situación de emergencia; por lo tanto, se enfrenta el fenómeno a través de la movili-

ción de recursos de carácter extraordinario, pero cuyas soluciones técnicas y económicas son ineficientes pues no existe una evaluación de alternativas, ni participación de los grupos de interés. La segunda es la del enfoque preventivo, la cual aborda la sequía desde un marco de planificación general, por lo que se realiza un análisis del riesgo existente y se presenta una planificación para prevenir o minimizar los efectos que genera.

La primera de las políticas ha prevalecido porque la legislación estipula que se adopten medidas extraordinarias ante la sequía.

<sup>6</sup> Luis González y González, *El oficio de historiar*, México, Clío, 1995, p. 127 (Obras completas de Luis González y González, I).

\* Dirección de Estudios Históricos, INAH.